



V  
C  
M

U. CENTRAL

# REFLEXIÓN EN PROYECTOS A+S

CUADERNILLO A+S N° 2





**Cuadernillo N°2 de Aprendizaje y Servicio (A+S):  
Reflexión en Proyectos A+S**

**Autoría institucional**

Dirección de Vinculación con el Medio  
Vicerrectoría Académica  
Universidad Central de Chile

**Edición Académica**

Claudia Contreras Águila - Directora de Vinculación con el Medio  
Darwin Lillo Ayala - Encargado de Aprendizaje y Servicio (A+S)

**Redacción de contenidos, diseño y diagramación**

Nathalie Bustamante Guzmán - Colaboradora

2026 - U.Central

## PRESENTACIÓN

La educación superior enfrenta hoy el desafío de formar profesionales capaces de desenvolverse en contextos complejos, dinámicos e interconectados, donde el conocimiento disciplinar debe complementarse con habilidades de análisis, pensamiento crítico, responsabilidad social y aprendizaje permanente. En este escenario, el Aprendizaje y Servicio (A+S) se consolida como una metodología que permite articular la formación académica con las necesidades y desafíos de la sociedad, promoviendo experiencias educativas auténticas y transformadoras.

Sin embargo, la sola participación en experiencias de servicio no garantiza aprendizajes significativos. Para que estas experiencias contribuyan efectivamente al desarrollo integral de las y los estudiantes, es indispensable incorporar procesos de reflexión intencionados, sistemáticos y pedagógicamente orientados. La reflexión permite comprender la experiencia, analizarla críticamente, vincularla con los contenidos curriculares y proyectar nuevos aprendizajes, convirtiéndose en un elemento esencial para la construcción del conocimiento.

Desde la perspectiva educativa, la reflexión favorece el desarrollo de la metacognición, entendida como la capacidad de las y los estudiantes para tomar conciencia de sus propios procesos de aprendizaje, evaluar sus decisiones y regular sus acciones futuras. Esta habilidad resulta fundamental para la formación de profesionales autónomos, capaces de aprender durante toda la vida y de enfrentar con criterio los desafíos de sus respectivas disciplinas y contextos laborales.

Asimismo, la reflexión fortalece la integración entre teoría y práctica, promoviendo una comprensión más profunda de los fenómenos estudiados y permitiendo que el conocimiento académico cobre sentido a partir de su aplicación en situaciones reales. De esta manera, el Aprendizaje y Servicio se transforma en una experiencia formativa que trasciende el aula y contribuye al desarrollo de competencias profesionales, éticas y ciudadanas.

Este Cuadernillo N° 2 sobre Reflexión en Proyectos A+S constituye un valioso recurso para docentes, y equipos formativos que buscan fortalecer la calidad de las experiencias de aprendizaje mediante la incorporación de estrategias reflexivas pertinentes y significativas. Su contenido entrega orientaciones conceptuales y metodológicas que facilitan la planificación, implementación y evaluación de procesos reflexivos coherentes con los propósitos formativos de la educación superior contemporánea.

Como Universidad Central de Chile, reafirmamos nuestro compromiso con una formación centrada en el aprendizaje de las y los estudiantes, que promueva el desarrollo de conocimientos, habilidades y valores al servicio de la sociedad. Estamos convencidos de que la reflexión constituye una herramienta fundamental para potenciar el aprendizaje profundo, fortalecer la vinculación con el medio y formar profesionales capaces de contribuir de manera crítica, responsable y comprometida al desarrollo del país.

Invito a toda nuestra comunidad académica a utilizar este cuadernillo como una guía para enriquecer sus prácticas docentes y continuar avanzando en la consolidación de experiencias educativas que transformen tanto a quienes aprenden como a las comunidades con las que nos vinculamos.

**Dr. Emilio Oñate Vera**  
**Vicerrector Académico**  
**Universidad Central de Chile**



## LA REFLEXIÓN: EL PUENTE QUE TRANSFORMA LA EXPERIENCIA EN APRENDIZAJE



En una educación superior comprometida con la formación integral, el desarrollo sostenible y la transformación social, el Aprendizaje y Servicio (A+S) representa una oportunidad única para que las y los estudiantes conecten sus conocimientos disciplinares con los desafíos reales de la sociedad. Sin embargo, el verdadero potencial de esta metodología no radica únicamente en la acción de servicio, sino en la capacidad de comprender, analizar y resignificar dicha experiencia. Es precisamente allí donde la reflexión adquiere un rol estratégico y fundamental.

La reflexión constituye el corazón pedagógico del Aprendizaje y Servicio. Es el proceso que permite transformar una experiencia en una oportunidad de aprendizaje significativo, favoreciendo que las y los estudiantes establezcan conexiones entre la teoría y la práctica, cuestionen sus propias creencias, comprendan la complejidad de los problemas sociales y desarrollen una mirada crítica sobre su futuro desempeño profesional. Reflexionar no es simplemente recordar lo vivido; es otorgarle sentido, interpretar sus implicancias y proyectar nuevos aprendizajes a partir de ello.

Desde una perspectiva educativa, la reflexión promueve el desarrollo de la metacognición, entendida como la capacidad de pensar sobre el propio pensamiento y tomar conciencia de cómo se aprende. Cuando las y los estudiantes analizan sus decisiones, reconocen sus fortalezas y dificultades, identifican aprendizajes emergentes y evalúan el impacto de sus acciones, fortalecen habilidades esenciales para el aprendizaje autónomo y permanente. Este proceso les permite convertirse en protagonistas de su formación, desarrollando competencias de análisis, autorregulación, pensamiento crítico y mejora continua.

Asimismo, la reflexión contribuye al desarrollo de profesionales más conscientes, éticos y comprometidos con su entorno. En una sociedad caracterizada por diferentes problemáticas que requieren respuestas contextualizadas, resulta indispensable formar personas capaces de comprender distintas perspectivas, dialogar con otros actores y actuar con responsabilidad social. La reflexión sistemática favorece precisamente esta capacidad, al generar espacios para cuestionar supuestos, reconocer diversas realidades y construir conocimiento desde la experiencia compartida.

Este segundo cuadernillo ha sido elaborado con el propósito de orientar a docentes y equipos académicos en el diseño e implementación de procesos reflexivos de calidad dentro de experiencias de Aprendizaje y Servicio. A través de fundamentos conceptuales, orientaciones metodológicas, y ejemplos prácticos, buscamos fortalecer una dimensión que muchas veces se considera complementaria, pero que en realidad constituye el elemento diferenciador que convierte el servicio en una experiencia profundamente formativa.

Como Universidad Central de Chile, reafirmamos nuestro compromiso con una formación que articula excelencia académica, vinculación con el medio y responsabilidad social. Estamos convencidos de que la reflexión no solo mejora los aprendizajes disciplinares, sino que también contribuye a formar profesionales capaces de comprender el mundo que habitan y de transformarlo desde el conocimiento, la empatía y el compromiso con el bien común.

Los invitamos a recorrer este cuadernillo con la convicción de que cada pregunta, cada diálogo y cada ejercicio reflexivo constituyen una oportunidad para profundizar los aprendizajes, fortalecer la metacognición y avanzar hacia una educación superior que no solo enseña contenidos, sino que forma ciudadanos y ciudadanas capaces de generar cambios significativos en la sociedad.

**Claudia Contreras Águila**  
Directora de Vinculación con el Medio  
Universidad Central de Chile

# INDICE



## 01 REFLEXIÓN EN PROYECTOS A+S

- Reflexión en A+S
- Definiendo la reflexión
- La reflexión, cada vez más indispensable (por María Nieves Tapia)



## 02 ESTRATEGIA DE REFLEXIÓN EN A+S

- Estrategia de reflexión
- Las 4 C de la reflexión
- 3 momentos clave de la reflexión
- Planificando una estrategia de reflexión



## 03 ACTIVIDADES DE REFLEXIÓN EN A+S

- Diseñando actividades de reflexión
- Tips para el diseño de actividades



## 04 REFLEXIÓN A+S EN CIFRAS



# REFLEXIÓN EN PROYECTOS A+S



# REFLEXIÓN

## EN A+S



El Aprendizaje y Servicio (A+S) no se define solo por la acción en el territorio, sino por la forma en que esa acción se integra al proceso formativo. En coherencia con la misión de la Universidad Central de Chile, esta metodología articula el quehacer académico con las necesidades reales de la sociedad, promoviendo valores como la solidaridad, la justicia y el compromiso social. Sin embargo, su verdadero potencial no reside únicamente en la experiencia vivida, sino en la capacidad de transformarla en aprendizaje significativo.

Es aquí donde la reflexión emerge como el elemento articulador de la metodología A+S, al otorgarles a los(as) estudiantes espacios para analizar, cuestionar y comprender sus experiencias. Es por medio de la reflexión sistemática que se articula la práctica con los contenidos teóricos, otorgando sentido al trabajo realizado, siendo el puente que conecta el servicio con el conocimiento (Bringle y Hatcher, 1999; Morín et al., 2019).

A través de este ejercicio, los y las estudiantes no solo aplican saberes, sino que desarrollan una mirada crítica sobre su propio actuar y sobre la realidad en la que intervienen. Reflexionar implica interrogar la experiencia, problematizar lo evidente, tensionar creencias y construir nuevas interpretaciones. En este proceso, los(estudiantes) van resignificando el trabajo y potenciando su valor y contribución a su formación profesional (CLAYSS, 2016, Centro del Voluntariado del Uruguay, 2007)

Por ello, la reflexión no puede entenderse como un momento aislado ni espontáneo. Debe ser diseñada como un proceso intencionado, sistemático e integrado a lo largo de toda la experiencia A+S (Tapia 2022, Eyler 2002). Incorporar estrategias reflexivas en las distintas fases del proyecto permite a los(as) estudiantes desarrollar herramientas que mejoran su comprensión y acción del proyecto A+S que están llevando a cabo (Páez y Puig, 2015).

Reflexionar, en este contexto, no es solo mirar hacia atrás, sino también transformar la forma en que se comprende y se actúa en el presente. Es un ejercicio que fortalece habilidades de análisis, interpretación y síntesis, al tiempo que fomenta la responsabilidad social y el compromiso ético (Morín et al., 2019). La manera en que esta reflexión se guía y se implementa resulta clave para promover no solo aprendizajes académicos, sino también crecimiento personal y la responsabilidad cívica en los(as) futuros(as) profesionales de la universidad.

De este modo, la reflexión en A+S es el elemento que convierte la experiencia de servicio en una oportunidad de aprendizaje significativo y una experiencia verdaderamente formativa.

### ¿POR QUÉ ES IMPORANTE LA REFLEXIÓN?

- Es el componente guía que permite conectar y dotar de sentido a las actividades pedagógicas del A+S.
- Contribuye a potenciar el proceso de aprendizaje.
- Facilita dar sentido a la experiencia y reconocer el valor social del proyecto.
- Fortalece el desarrollo de competencias y valores fundamentales como el pensamiento crítico, la resolución de problemas y el compromiso social.
- Favorece la formación integral de los(as) estudiantes.



*“La reflexión sistemática es el factor que transforma una experiencia interesante y comprometida en algo que afecta decisivamente el aprendizaje y desarrollo de los estudiantes.”*

# DEFINIENDO LA REFLEXIÓN

En el A+S, el aprendizaje es, ante todo, un proceso profundamente reflexivo. La adquisición de conocimientos, habilidades y valores no emergen solo a partir de la experiencia o de la exposición a contenidos, sino que se construyen al detenerse a pensar sobre lo vivido, sobre las decisiones tomadas y sobre los efectos que esas acciones generan en uno(a) mismo(a) y en el entorno (Puig et al., 2011; Morín et al., 2019). Dada la complejidad de estas experiencias (debido a la participación de diversos actores, la integración entre aprendizajes académicos y acciones del servicio, así como la contribución a la comunidad y las particularidades del contexto), **la reflexión se vuelve indispensable** para analizar y otorgar sentido a lo vivido, **favoreciendo aprendizajes con significado personal y social** (Martín, 2009).

Este enfoque se sustenta en el **aprendizaje experiencial**, que entiende el conocimiento como una construcción que nace desde la experiencia (Ballvé, 2018; Castro et al., 2007). Sin embargo, aprender no se reduce a la acción, sino que supone observar, interpretar y cuestionar las experiencias, transitando desde lo concreto hacia la elaboración de ideas más generales y abstractas. De este modo, la tradicional separación entre teoría y práctica se disuelve para dar paso a una relación dinámica en la que ambas se nutren y se resignifican mutuamente (Domingo, 2021). Este proceso se consolida especialmente mediante la reflexión, que **permite vincular la experiencia con los contenidos teóricos** (Morín et al., 2019).

De acuerdo a John Dewey (1928), el pensamiento reflexivo implica analizar y examinar las experiencias en profundidad, yendo más allá de lo evidente para comprender las relaciones entre sus distintos elementos. En este proceso, hechos e ideas se influyen mutuamente; los hechos transforman nuestras ideas, mientras que las ideas orientan la búsqueda de nuevos hechos, profundizando así la comprensión de la experiencia. Así, la reflexión permite otorgar sentido a experiencias que, en un inicio, pueden parecer confusas, problemáticas o inciertas, convirtiéndolas en una fuente de aprendizaje que orienta acciones futuras con mayor conciencia.

Desde esta perspectiva, Dewey (1938, 1995) sostiene que **no hay aprendizaje significativo sin reflexión**, ya que una experiencia solo adquiere valor formativo cuando es analizada críticamente. Por ello, la **educación debe orientarse a desarrollar la capacidad de pensar de manera reflexiva**.

El modelo de aprendizaje experiencial de Kolb (1984) complementa esta mirada al describir un ciclo que integra experiencia concreta, reflexión, conceptualización y experimentación activa. Este proceso permite que los(as) estudiantes no solo comprendan lo vivido, sino que **elaboren explicaciones, construyan criterios propios y apliquen sus aprendizajes en nuevas situaciones** (Castro et al., 2007).



A su vez, **reflexionar hace visible lo que muchas veces pasa inadvertido** como pueden ser los impactos reales de las acciones dentro del servicio, las motivaciones que impulsan el actuar y cómo está contribuyendo la experiencia al aprendizaje. Igualmente, permite reconocer los beneficios, y también las tensiones, que surgen en la implementación de proyectos A+S, fortaleciendo una **comprensión más integral de esta experiencia**.

Reflexionar, entonces, no es un ejercicio complementario ni ocasional. **Es un acto intencionado de volver sobre la experiencia para revisarla con mayor profundidad**, descubrir sus matices y ampliar la comprensión de la realidad (GREM, s/f.). Es preguntarse qué se hizo, por qué se hizo, qué efectos tuvo y qué podría hacerse de otra manera. En ese movimiento, la persona no solo comprende mejor el mundo, sino también a sí misma.

*“Reflexionar es la capacidad de mirar el mundo desde varias vertientes.”*

(Sarranaute, 2023)

## ALERTA PEDAGÓGICA



En A+S, la reflexión cumple, además, una **función clave** al evitar caer en el activismo que puede suponer el servicio, y también en el academicismo, en el que, con frecuencia, derivan los aprendizajes. Introduce un filtro crítico que permite comprender el propósito de las acciones, evaluar su contribución y **fortalecer tanto el aprendizaje curricular como el servicio a la comunidad** (Martín, 2009; Ballvé, 2018).

Asimismo, el proceso reflexivo en A+S no se limita a las actividades de servicio, sino que abarca todo el proceso formativo, incluyendo el diagnóstico de necesidades, los aprendizajes académicos y la relación con la comunidad (Páez y Puig, 2015).

**La reflexión es el proceso mediante el cual la experiencia adquiere sentido.** A través de ella, los(as) estudiantes no solo incorporan conocimientos, sino que desarrollan una **mirada crítica, situada y consciente de su relación con el entorno.** Por eso, en el A+S la reflexión no es un momento aislado, sino **el eje que da coherencia al proceso formativo.** Es lo que permite que la experiencia trascienda lo inmediato y se convierta en un aprendizaje profundo y comprometido con la realidad.

## FORTALECIENDO LA REFLEXIÓN EN LA PRÁCTICA DOCENTE

Reconociendo el papel fundamental que cumple la reflexión en los procesos de A+S, la Unidad de Aprendizaje y Servicio de la Dirección de Vinculación con el Medio, desde 2024, desarrolla **talleres teórico-prácticos dirigidos a docentes** de todas las Facultades. Estas instancias buscan fortalecer las habilidades pedagógicas para diseñar, implementar y acompañar procesos reflexivos en las asignaturas que incorporan la metodología A+S.

Los talleres **ofrecen herramientas concretas para integrar la reflexión de manera transversal a lo largo de la experiencia formativa,** favoreciendo que las y los estudiantes establezcan vínculos entre los aprendizajes académicos, las necesidades de la comunidad y su propio proceso de formación.

**A través de estos espacios, las y los docentes pueden:**

- Identificar estrategias para incorporar la reflexión como un proceso transversal en sus clases.
- Conocer dinámicas y técnicas que favorezcan reflexiones más profundas y significativas en el aula.
- Compartir experiencias y buenas prácticas con otros docentes, enriqueciendo sus metodologías de enseñanza para el aprendizaje.





# LA REFLEXIÓN

## CADA VEZ MÁS INDISPENSABLE

**María Nieves Tapia**

(Directora, CLAYSS, Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario, [www.clayss.org](http://www.clayss.org))

Agradezco la invitación de los colegas de la Universidad Central de Chile a contribuir con esta valiosa publicación, un aporte muy rico y oportuno no sólo para los docentes de la Universidad, sino para toda la Red Iberoamericana de aprendizaje-servicio y otros interesados a nivel global.

Es sabido que desde fines de la década de 1960, cuando comenzó a sistematizarse la pedagogía del aprendizaje-servicio (AYSS/ApS/A+S), el término “reflexión” -en el sentido acuñado por Dewey, Kolbe y otros- ha tenido un significado muy específico y central en la definición de cómo se desarrolla un proyecto de aprendizaje-servicio de calidad. Con la expansión global del aprendizaje-servicio, se advierte -en contextos culturales muy diversos- que la reflexión asociada a las prácticas de aprendizaje-servicio es un elemento clave para definir la identidad de una práctica de aprendizaje-servicio, y también en la posibilidad de impactar en la formación de los y las estudiantes a corto y largo plazo. Es abundante la bibliografía sobre el tema, así como las herramientas sugeridas para desarrollar actividades de reflexión en diferentes niveles educativos<sup>1</sup>.

*Reflexión: identidad y calidad de las prácticas de aprendizaje-servicio.*

Puede afirmarse que **la reflexión es una característica identitaria de un proyecto de aprendizaje-servicio**. Sin reflexión, una actividad en la comunidad puede dejar un rastro emotivo, pero no siempre aprendizajes sistemáticos basados en la experiencia. En otras palabras: **sin reflexión puede haber servicio, pero no necesariamente aprendizaje-servicio**.

De hecho, la propuesta pedagógica del AYSS no implica simplemente sumar una actividad social a las actividades “normales” de aprendizaje en el aula, sino la integración de aprendizaje y servicio solidario en una sola y nueva experiencia, tal como afirma A. Furco:

*“Esta necesaria integración he dado en graficarla en lo que llamo la “esfera violeta”. Por un lado, imaginemos una esfera azul que representa una muy rica experiencia académica. Por el otro lado, tenemos una esfera roja, que representa la necesidad real que tiene la comunidad. A partir de la investigación, hallamos que no basta con que ambas esferas estén simplemente en contacto entre sí. Hemos descubierto que lo que necesitamos es una “esfera violeta”, es decir que lo que sucede en la comunidad se aprenda dentro de la escuela y viceversa. Es decir, que ambas esferas estén inextricablemente vinculadas, porque una informa a la otra.” (Furco, 2005:20)<sup>2</sup>*

En las palabras de J. Puig:

*“En el aprendizaje servicio el conocimiento se utiliza para mejorar algo de la comunidad y el servicio se convierte en una experiencia de aprendizaje que proporciona conocimientos y valores. Aprendizaje y servicio quedan vinculados por una relación circular en la que ambas partes salen beneficiadas: el aprendizaje adquiere sentido cívico y el servicio se convierte en un taller de valores y saberes.” (Puig, 2009:9)*

Para que se integre la “esfera violeta” y se establezca el “círculo virtuoso” entre aprendizajes académicos y actividades solidarias (Tapia, 2007:28), es clave la reflexión. Las actividades de reflexión, si están bien diseñadas, permiten asociar la teoría con la práctica, verificar en qué medida se pudo aplicar lo aprendido en el aula en el terreno, y también cuestionar y enriquecer lo aprendido en los libros con lo aprendido con la comunidad. **La reflexión permite establecer puentes entre la acción solidaria y los contenidos curriculares, dando nuevo sentido y valor a ambos.**

Sin actividades planificadas de reflexión, un proyecto solidario puede fácilmente convertirse en activismo acrítico, o incluso enseñar “la lección equivocada”:

*“Cuando los estudiantes se involucran en actividades de servicio a la comunidad, esencialmente pueden pasar tres cosas. Primero, los estudiantes pueden aprender algo acerca de sí mismos, su comunidad, y cuestiones sociales acuciantes. Segundo, puede ser que no aprendan nada: un grupo puede salir a dar de comer a los sin techo y permanecer incólume ante la cuestión. Finalmente, los estudiantes pueden aprender la lección equivocada: prejuicios y estereotipos pueden ser reforzados o creados a través de actividades de servicio irreflexivas o planeadas pobremente.” (Cooper, 1999)*

<sup>1</sup> Junto a las publicaciones ya citadas en el texto, para la Educación Superior son especialmente recomendables el sitio web sobre reflexión del Programa de Aprendizaje Servicio UC: <https://reflexion.aprendizajeservicio.uc.cl/> y el repositorio de Uniservitate (<https://repository.uniservitate.org>)

<sup>2</sup> Respetando que en Chile se ha popularizado el uso del “A+S” para significar lo que en la mayoría de la bibliografía se conoce como “aprendizaje-servicio” (en el que el guión representa la integración y el equilibrio entre ambos términos), en base a lo expuesto en este punto consideramos necesario subrayar que la suma de actividades de aprendizaje con las de servicio no sería exactamente lo mismo que la sólida integración entre ambas que caracteriza a las buenas prácticas de aprendizaje-servicio.

**Las actividades planificadas de reflexión son las que distinguen al aprendizaje-servicio de calidad de ciertas actividades sociales bien intencionadas**, pero que pueden caer en prácticas ingenuas, descontextualizadas de la realidad comunitaria y los contextos socioeconómicos, y desvinculadas de la formación académica. Y enfatizamos el término “planificadas”, porque tal como se señala en esta obra, **la reflexión no sucede espontáneamente: se requiere la selección de estrategias y el diseño de actividades acordes con los objetivos generales del proyecto** (ver más arriba secciones 2 y 3).

La inclusión de actividades planificadas de reflexión a lo largo del itinerario de un proyecto **es esencial para garantizar no sólo la calidad de las prácticas de AYSS, sino también su impacto formativo en los estudiantes**. Algunas investigaciones sugieren que la calidad de las actividades de reflexión incide directamente en el impacto a mediano y largo plazo de los proyectos de AYSS en los y las estudiantes (Ierullo et al, 2017). Para algunos estudiantes, la participación en un proyecto de aprendizaje-servicio puede ser una experiencia más entre las muchas vividas en su trayecto universitario, o puede convertirse en un momento clave para la definición de su proyecto de vida profesional y personal.

Como señalaban en su reflexión los estudiantes de medicina de la Universidad de Tucumán, Argentina:

*“El Programa BIN produjo en nosotros, los estudiantes, un profundo y fructífero cambio. Pasamos de una etapa en la cual privilegiábamos solamente el conocimiento médico y científico, hacia otra etapa en la que tomamos contacto con la realidad, adquirimos conciencia social y, fundamentalmente, adoptamos como responsabilidad propia la realidad de nuestra comunidad.”* (Programa Nacional Educación Solidaria, 2006:17)

Una y otra vez hemos constatado el rol clave que la reflexión sobre la práctica juega en este último caso. Conversando con estudiantes protagonistas de experiencias de calidad, hemos escuchado a quien planeaba desarrollar su carrera en el exterior, y a partir de la reflexión sobre su experiencia decidió quedarse a ejercer la medicina en su provincia, para poder atender a quienes más necesitaban asistencia sanitaria; a estudiantes de veterinaria que hubieran contado con muchas facilidades para desarrollar su profesión en su ciudad natal, y eligieron mudarse a las zonas rurales a las que habían atendido durante su práctica de aprendizaje-servicio; a graduados que optaron por ser ayudantes en las cátedras en las que desarrollaron sus proyectos de AYSS, y en algunos casos llegaron a ser sus titulares... Los ejemplos podrían multiplicarse.

*Reflexión: introspección, pensamiento crítico y diálogo constructivo para una ciudadanía democrática en tiempos de polarización y posverdad.*

Las actividades de reflexión permiten generar espacios para la introspección, establecer diálogos constructivos entre los estudiantes y contribuir al desarrollo del pensamiento crítico y a la construcción de sentido y de valores ligados a la participación solidaria y democrática.

Si desde los inicios de la formalización de la pedagogía del aprendizaje-servicio estos frutos de la reflexión han sido importantes, en el actual contexto global cobran una urgencia y una centralidad particular.

Sabemos que la Inteligencia Artificial llegó para quedarse, y que estamos siendo testigos de apenas sus primeros pasos. Ya estamos percibiendo la gran tentación que representa para nuestros estudiantes el usar la IA para desarrollar textos que respondan a las demandas de las cátedras prácticamente sin esfuerzo personal. ¿Para qué preocuparse en pensar por sí mismo si la pantalla nos puede entregar un pensamiento bien expresado en segundos?

Para una generación nativa del mundo digital, permanentemente bombardeada por los mensajes de las redes sociales, la introspección es una competencia poco estimulada y puede resultar difícil de desarrollar sin instancias pedagógicas que la acompañen. **Las actividades de reflexión individual a lo largo del proyecto de aprendizaje-servicio pueden constituirse en espacios intencionados para madurar el desarrollo del pensamiento abstracto y crítico, y facilitar a los y las estudiantes la posibilidad de encontrarse consigo mismos y de construir sus propios valores y sentidos.**

Otro de los grandes aportes que en este contexto histórico pueden ofrecer las prácticas de aprendizaje-servicio es el de permitir a los jóvenes tomar contacto con la realidad “real” y no sólo virtual o simulada, salir de su zona de confort para interactuar con personas con muy diversas experiencias vitales, para experimentar en primera persona condiciones sociales y ambientales que no se conocen de la misma manera sólo de los libros o las pantallas.

Ya en los años '90, el futurólogo Jeremy Rifkin afirmaba:

*“El aprendizaje-servicio es un antídoto esencial para el mundo crecientemente aislado de la realidad virtual y simulada que los niños experimentan en la clase y en sus hogares, frente al televisor o a su computadora. (...)”*

*“Darles a los jóvenes una oportunidad para una participación más profunda en la comunidad los ayuda a desarrollar el sentido de la responsabilidad y solvencia personal, alienta la autoestima y el liderazgo, y sobre todo, permite que crezcan y florezcan el sentido de creatividad, iniciativa y empatía.”* (J. Rifkin, 1996:33)

Vivimos tiempos que algunos pensadores caracterizan como de “posverdad” (Nogués, 2018). En las redes sociales y fuera de ellas, las opiniones, creencias y teorías conspirativas se afirman como verdades absolutas, tengan o no respaldo científico o siquiera sentido común. Los “deep fakes” generados por la IA hacen cada vez más difícil distinguir una imagen que refleja la realidad de una imagen inventada o manipulada, y asumir una noticia como “cierta” requiere cada vez mayor esfuerzo de análisis y confrontación de las fuentes. Entre las grandes paradojas de nuestro tiempo está el hecho que los países con mayor número de universidades prestigiosas cuentan también con los grupos más numerosos que afirman que la Tierra es plana y que las vacunas no sirven. El periodismo tradicional está en crisis, y los jóvenes se informan cada vez más a través de redes o “influencers” de muy diversa credibilidad.



El sueño de los enciclopedistas del siglo XVIII de contar con toda la información científica en un solo lugar hoy se cumple en Internet, pero identificar la información confiable en el océano de datos dispares que ofrece la web exige de las personas -y de las instituciones de Educación Superior- competencias cada vez más específicas. **El desarrollo del pensamiento lógico y crítico es una de las responsabilidades más importantes del conjunto del sistema educativo**, y hoy debiera ser parte central de todo trayecto de educación permanente.

En este contexto, cobran una especial importancia las actividades de reflexión individuales y grupales orientadas específicamente al desarrollo del pensamiento crítico. Esto implica contextualizar los objetivos del proyecto en los entornos sociales, económicos y políticos en los que se enmarcan las problemáticas abordadas; implica confrontar el saber científico con los saberes nativos y populares, y con las realidades percibidas objetiva y subjetivamente en el territorio. Exige reconocer y superar pre-juicios, analizar y evaluar las propias actividades, confrontar diversas perspectivas sobre la misma temática, dialogar sobre el proyecto y sus contextos con los demás participantes en la experiencia, dentro y fuera de la Universidad, entre tantas otras instancias habituales como prácticas de reflexión en el aprendizaje-servicio.

Hoy más que nunca las actividades de reflexión debieran permitir a los y las estudiantes aprender a distinguir entre una opinión personal y un dato comprobado científicamente, entre la realidad experimentada en la comunidad y las “fake news”.

Assumiendo que también con fundamento científico pueden encontrarse visiones y perspectivas de análisis diferentes o incluso contrapuestas, y que en el campo social el sueño positivista de una única verdad “objetiva” y mensurable empíricamente no suele ser alcanzable, los espacios de reflexión grupales debieran también permitir el diálogo respetuoso entre diferentes perspectivas, presentadas con lógica y evidencia científica y fundadas en la experiencia en el terreno.

Sabemos que los algoritmos que gobiernan las redes sociales tienden a crear “cámaras de eco”, en las que escuchamos con mayor frecuencia o casi exclusivamente a quienes opinan lo mismo que nosotros. No sólo eso: en este momento -en las redes y aún desde los liderazgos políticos más poderosos de la tierra- se han instalado como normales discursos de polarización y de descalificación de quien piensa diferente como enemigos. El insulto y la agresión se han legitimado como parte corriente del discurso público, y hay empresas e individuos que trabajan como “trolls”, cobrando por generar campañas de ataques justificados e injustificados al servicio del mejor postor.

Por ello, **hoy más que nunca es fundamental generar espacios de reflexión y diálogo entre los estudiantes y con los actores comunitarios**, moderados con la intencionalidad explícita de cultivar las competencias para el pensamiento crítico y el diálogo democrático.

Especialmente en el análisis de los contextos socio-económicos y políticos en los que se desarrollan las experiencias de aprendizaje-servicio, será necesario ayudar a los estudiantes a escuchar con respeto las opiniones diversas y animarse a salir de sus respectivas “cámaras de eco”; a distinguir entre opiniones personales y datos comprobables; a identificar prejuicios que pueden distorsionar el análisis de la realidad comunitaria; a encontrar puntos de vista en común más allá de los factores de disenso, en función del trabajo colaborativo en torno a los objetivos del proyecto.

**Los valores de solidaridad, respeto y empatía presentes en la intencionalidad solidaria del aprendizaje-servicio debieran regir también las prácticas de reflexión**, y fomentar el aprendizaje al diálogo y la convivencia fraterna como parte de los objetivos de nuestros proyectos de aprendizaje-servicio.

**Formar ciudadanos participativos y capaces de sostener diálogos auténticamente democráticos sigue siendo uno de los principales servicios que los proyectos de aprendizaje-servicio pueden ofrecer a nuestro presente y futuro.**

---

## REFERENCIAS

(Salvo indicación contraria, todos los enlaces de Internet fueron consultadas en mayo de 2026)

Cooper, Mark (1999). Planning Your Next Successful Volunteer Project. In: The FIU Volunteer Action Center. [www.fiu.edu/~time4chg/Library/planning.html](http://www.fiu.edu/~time4chg/Library/planning.html) (consultado en diciembre 1999)

Furco, Andrew. (2005) Impacto de los proyectos de aprendizaje-servicio. En: Programa Nacional Educación Solidaria. UPE, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Aprendizaje y servicio solidario en la Educación Superior y en los sistemas educativos latinoamericanos. Actas del 7mo. Seminario Internacional “Aprendizaje y Servicio Solidario”. República Argentina, pp. 19-26. [https://www.clayss.org.ar/seminario/antiores/actas/2005\\_Actas7.pdf](https://www.clayss.org.ar/seminario/antiores/actas/2005_Actas7.pdf)

Ierullo, M.; Martínez Vivot, M.; Gezuraga, M.; Folgueiras, P.; Herrero, M.A (2017) Impacto en profesionales que han participado en un proyecto de A-S: competencias adquiridas. En: Herrero, M. A. y Ochoa, E. Actas de la IV Jornada de investigadores sobre aprendizaje-servicio. Buenos Aires, 23 de agosto de 2017. Buenos Aires, CLAYSS, pp. 106-111. [https://www.clayss.org/wp-content/uploads/2023/07/ESP\\_JIAS\\_4-jornada\\_2017.pdf](https://www.clayss.org/wp-content/uploads/2023/07/ESP_JIAS_4-jornada_2017.pdf)

Nogués, Guadalupe (2019). Pensar con otros. Una guía de supervivencia en tiempos de posverdad. Buenos Aires, El gato y la caja. Programa Nacional Educación Solidaria, U.P.E., Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología (2006). Experiencias ganadoras del Premio Presidencial “Prácticas Solidarias en Educación Superior” 2004. República Argentina.

Puig, Josep M. (coord.), Roser Batlle, Carme Bosch, Marible de la Cerda, Teresa Climent, Mónica Guijón, Mariona Graell, Xus Martín, Álex Muñoz, José Palos, Laura Rubio, Jaume Trilla (2009). Aprendizaje servicio (ApS). Educación y compromiso cívico (Crítica y fundamentos, 26). Barcelona, Graó.

Rifkin, Jeremy (1996). Rethinking the Mission of American Education. Preparing the Next Generation for the Civil Society. En: Education Week. January 31, 1996, p. 33.

Tapia, María Nieves (2007). “La propuesta pedagógica del aprendizaje-servicio”. En: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Unidad de Programas Especiales. Programa Nacional Educación Solidaria. Educación Solidaria. Actas del 9o. Seminario Internacional “Aprendizaje y Servicio Solidario”. República Argentina, pp. 17-39. [https://www.clayss.org.ar/seminario/antiores/actas/2007\\_actas\\_9.pdf](https://www.clayss.org.ar/seminario/antiores/actas/2007_actas_9.pdf)

# ESTRATEGIA DE REFLEXIÓN EN A+S



# ESTRATEGIA DE REFLEXIÓN

El propósito central de la reflexión en el A+S es favorecer que los(as) estudiantes desarrollen aprendizajes profundos y significativos a partir de su participación en el curso (Lillo y Contreras, 2025). Para que esto ocurra, la reflexión no debe entenderse como una actividad aislada dentro de la asignatura, sino como un **proceso intencionado** que contribuye al mejoramiento continuo del aprendizaje (Ministerio de Argentina, 2015). En este sentido, la reflexión requiere ser **planificada y guiada por los(as) docentes**, quienes deben definir estrategias y organizar instancias concretas que faciliten su desarrollo (Páez y Puig, 2015). Esto implica concebirla como un proceso sistemático, con tiempos y espacios específicamente destinados a su implementación.

Una adecuada organización del proceso reflexivo resulta clave para evitar que el A+S se reduzca a prácticas desconectadas, sin una articulación sólida entre la acción social y los objetivos de aprendizaje (Lillo y Contreras, 2025). Por ello, es fundamental que, desde el diseño del proyecto, se contemple una estrategia orientada explícitamente a promover la reflexión dentro del semestre.

A partir de lo anterior, es posible identificar los principales objetivos que orientan el proceso reflexivo en el A+S, los cuales permiten estructurar la estrategia de reflexión y dar intencionalidad a las distintas instancias a lo largo del curso:

## OBJETIVOS DE LA REFLEXIÓN EN A+S

1

Examinar de manera crítica temas que tengan relación con la actividad de servicio.

3

Promover el desarrollo de habilidades transversales, abriendo espacios de formación en valores.

2

Vincular el servicio con los resultados de aprendizaje de la asignatura

4

Desafiar a que los(as) estudiantes le den sentido a su trabajo.

Los(as) docentes son quienes guían y median las instancias reflexivas, acompañando el proceso de sus estudiantes. En este contexto, es fundamental que a través de la estrategia de reflexión fomenten una comunicación cercana y significativa, basada en la escucha activa, el reconocimiento y la construcción conjunta de sentido. Igualmente, es importante que ayuden a organizar el conocimiento mediante estrategias metacognitivas y herramientas narrativas que permitan reflexionar sobre la experiencia y transformarla en aprendizaje, contribuyendo a la formación profesional del estudiantado (Morín et al., 2019).

El proceso de reflexión también permite a los(as) docentes comprender de mejor manera qué están aprendiendo los(as) estudiantes, cuáles son sus expectativas e inquietudes, y las nociones que van formando a lo largo de la experiencia (Ministerio de Argentina, 2015).



# LAS 4 C DE LA REFLEXIÓN



En ocasiones, las instancias de reflexión pueden quedarse en un nivel superficial, centradas principalmente en la descripción de lo vivido, sin avanzar hacia un análisis crítico de la experiencia. No obstante, cuando se trabajan adecuadamente, estas actividades permiten al estudiantado construir nuevas interpretaciones a partir de sus vivencias y se convierten en una herramienta clave para comprender el servicio comunitario con mayor profundidad (Bringle y Hatcher, 1999).

Para que este proceso sea realmente significativo y aporte a la formación integral, es necesario que la reflexión sea intencionada y cuente con ciertos criterios que orienten su desarrollo. En este sentido, Eyster, Giles y Schmiede (1996) proponen cuatro elementos fundamentales, conocidos como las “4C”, que constituyen la base de una estrategia de reflexión efectiva:



## CONTINUA (CONTINUOUS)

La reflexión debe ser integrada sistemáticamente como parte esencial de la experiencia del curso. Para ello es fundamental implementar instancias reflexivas antes, durante y al finalizar el servicio a la comunidad.



## CONECTADA (CONNECTED)

A través de la reflexión, los(as) estudiantes pueden relacionar de forma clara y significativa los contenidos teóricos de la asignatura con la experiencia de servicio. Esto les permite contextualizarlos y aplicarlos de forma práctica.



## DESAFIANTE (CHALLENGING)

Estas instancias deben incentivar a los(as) estudiantes a cuestionar sus propias prácticas y a plantearse nuevas perspectivas, desarrollando una mirada crítica y transformadora frente al servicio.



## CONTEXTUALIZADA (CONTEXTUALIZED)

Para que el proceso de reflexión sea significativo, debe considerar los intereses, experiencias y características propias de los(as) estudiantes del curso. Asimismo, debe ser pertinente al contexto de la asignatura y los objetivos de aprendizaje.

*“Ninguna experiencia es del todo educativa si no ha sido reflexionada, si quien la vive no es consciente de cómo contribuye a su formación.”*

(Martín, 2009)

# 3 MOMENTOS CLAVE DE LA REFLEXIÓN

Como ya se ha señalado anteriormente, la reflexión en A+S debe entenderse como un **proceso continuo y sistemático** que acompaña toda la experiencia formativa, contribuyendo a que esta adquiera un carácter verdaderamente significativo para los(as) estudiantes. En este sentido, su incorporación debe ser intencionada a lo largo del semestre, estructurándose en tres momentos clave del proyecto: antes, durante y después del servicio.

## 1. REFLEXIÓN PARA LA ACCIÓN

Antes del servicio

Previo al inicio del servicio, las actividades de reflexión son fundamentales para la preparación de los(as) estudiantes. Así, en esta etapa, el proceso reflexivo se orienta al análisis preliminar de la experiencia de servicio, donde se espera que los(as) estudiantes reconozcan los conocimientos previos, actitudes y creencias que puedan tener sobre la problemática abordar (Tapia, 2025; Jia 2022). Asimismo, resulta pertinente explorar las expectativas de los(as) estudiantes respecto a la experiencia que se desarrollará durante el semestre, considerando sus anticipaciones, intereses y posibles inquietudes.

Hacer explícitas estas ideas iniciales resulta fundamental, ya que favorece la toma de conciencia sobre los propios supuestos y permite reconocer los marcos de referencia desde los cuales se interpretará la experiencia. A su vez, este ejercicio facilita identificar vacíos en la comprensión y preparar a los(as) estudiantes para adoptar una actitud más observadora y abierta frente al servicio, promoviendo que se formulen preguntas y cuestionen sus propias perspectivas (Eyler, 2001; Eyler, 2002).

De este modo, la reflexión inicial actúa como un puente entre los conocimientos previos y la experiencia de servicio, favoreciendo una actitud abierta, crítica y orientada al aprendizaje continuo.



## 2. REFLEXIÓN EN ACCIÓN

Durante el servicio

Durante la ejecución del proyecto, la reflexión cumple un rol central al permitir que los(as) estudiantes procesen las emociones, inquietudes y desafíos que emergen en la experiencia A+S. A partir de este ejercicio, es posible analizar críticamente las situaciones vividas y orientar la toma de decisiones de manera más consciente e informada.

En este marco, la reflexión en la acción favorece la articulación entre los conocimientos previos y las nuevas experiencias, facilitando la comprensión del contexto en tiempo real desde los aprendizajes de la asignatura (Eyler, 2001). Este proceso se desarrolla como un ciclo continuo en el que la acción es constantemente revisada, cuestionada y ajustada (Eyler, 2002).

La reflexión sobre la propia práctica permite a los(as) estudiantes reconocer los avances y logros alcanzados, junto con identificar dificultades y aspectos que requieren mejora. Al analizar críticamente las situaciones vividas, los(as) estudiantes no solo gestionan sus frustraciones, sino que también elaboran respuestas más pertinentes frente a los problemas (Jia, 2022; Tapia, 2025; Ballvé, 2018). Asimismo, el proceso reflexivo en esta etapa abre un espacio para examinar las motivaciones que orientan las acciones de servicio, lo que permite valorar su sentido y contribución (Martín, 2009).

De este modo, la reflexión se configura como una instancia continua de retroalimentación que no solo fortalece los aprendizajes, sino que también contribuye a la mejora continua del proyecto y a una comprensión más profunda de las problemáticas abordadas.



### 3. REFLEXIÓN SOBRE LA ACCIÓN

Después del servicio

Al finalizar el servicio, la reflexión debe orientarse a la revisión integral de la experiencia, constituyéndose en una instancia clave para consolidar los aprendizajes alcanzados. Este momento permite analizar el proceso recorrido, evaluar el desarrollo del proyecto e identificar interrogantes o aspectos que requieran mayor profundización (Jia, 2022; Eylar, 2002).

Asimismo, esta etapa favorece la toma de conciencia sobre los aprendizajes logrados, no solo en términos de conocimientos, sino también en el desarrollo personal, especialmente en dimensiones como la autonomía, la responsabilidad y el compromiso social (Brallvé, 2018). También invita a reflexionar no solo sobre los logros alcanzados, sino también sobre aquellos aprendizajes inesperados que emergieron durante la experiencia.

Lejos de limitarse a una mirada retrospectiva, esta reflexión permite además valorar la contribución del servicio a la comunidad, los cambios generados en ella y extraer conclusiones sobre la experiencia (Ministerio de Educación de Argentina, 2015). De este modo, se proyecta el aprendizaje hacia el futuro, promoviendo que los(as) estudiantes se cuestionen cómo aplicar lo aprendido en nuevos contextos y definan posibles acciones posteriores (Jia, 2022). Así, la experiencia de aprendizaje-servicio trasciende la actividad puntual y se transforma en un aprendizaje significativo para la vida personal, académica y social.



#### En los distintos espacios de reflexión, es posible abordar diversos aspectos, entre ellos:

- Identificar las características del servicio, su relación con los aprendizajes y la problemática tratada, así como su impacto a nivel personal y en la formación profesional.
- Analizar las actitudes de los(as) estudiantes hacia la comunidad, incluyendo sus creencias, prejuicios y estereotipos durante el desarrollo de acciones solidarias.
- Evaluar el desempeño individual, considerando las emociones que surgen del contacto con la comunidad, reconociendo fortalezas y debilidades en el rol dentro del servicio.
- Evaluar el trabajo grupal y sus dinámicas de funcionamiento.
- Examinar el desarrollo del proyecto, con posibilidad de introducir mejores o ajustes.
- Considerar situaciones emergentes, imprevistos u otros elementos que deriven del servicio.
- Desarrollar ejes temáticos pertinentes al contexto territorial o comunitario.
- Revisar la metodología implementada.
- Registrar y analizar las experiencias y opiniones de los distintos actores, especialmente de los socios comunitarios.

(Ministerio de Educación de Argentina, 2015)

*A través de este ejercicio continuo, los(as) estudiantes pueden ampliar o transformar sus creencias, desarrollar una visión más compleja de los problemas sociales y avanzar hacia niveles más profundos de reflexión crítica.*

(Ballvé, 2018b).

# PLANIFICANDO

## LA ESTRATEGIA DE REFLEXIÓN

Diseñar una estrategia de reflexión implica *planificar un recorrido de aprendizaje* transformador, que acompañe a los(as) estudiantes a través de distintos hitos reflexivos intencionadamente definidos. Este proceso debe integrar los principios de una reflexión efectiva (4C) junto con los distintos momentos del A+S (antes, durante y después del servicio).

En este sentido, la planificación de la estrategia permite articular de manera coherente los servicios realizados con el desarrollo de habilidades y los aprendizajes esperados dentro del curso. Supone, además, anticipar y dar sentido a cada etapa del proceso, de modo que la experiencia de servicio no solo cobre significado en sí misma, sino también en relación con la formación disciplinar o profesional del estudiantado.

Para ello, es importante definir ciertos elementos que guían la construcción de la estrategia de reflexión:

(Castro et al., 2007)



- 1. DEFINICIÓN DEL OBJETIVO**  
 Toda estrategia debe comenzar con la definición de un objetivo general que oriente el proceso reflexivo a lo largo de la asignatura, el que debe estar alineado con los resultados de aprendizaje de la asignatura y debe promover una reflexión. Además, se pueden definir objetivos específicos para cada momento o actividad de reflexión, asegurando progresión y coherencia.
- 2. ARTICULACIÓN DE LOS MOMENTOS DE REFLEXIÓN**  
 La estrategia debe organizarse considerando los tres momentos clave (antes, durante y al término del servicio). Cada uno cumple una función distinta, pero complementaria, permitiendo que sea continua. La planificación debe asegurar que estos momentos estén presentes a lo largo del curso, tengan coherencia entre sí y respondan a una progresión en profundidad reflexiva. Además, el ritmo de reuniones que se establezca debe acompañar el desarrollo del proyecto (Min Argentina).
- 3. DEFINICIÓN DE FUENTES DE REFLEXIÓN**  
 Es necesario establecer sobre qué se reflexionará en cada momento del proceso. Pueden ser lecturas, experiencias personales, testimonios, películas, entre otros. La importante es que estas fuentes permitan problematizar la experiencia, no solo describirla.
- 4. SELECCIÓN DE TÉCNICAS DE REFLEXIÓN**  
 También es fundamental definir cómo se llevará a cabo la reflexión. Esta puede ser a través de la escritura (bitácoras, diarios reflexivos, ensayos), del diálogo (discusiones grupales, círculos de conversación), multimodal (videos, mapas conceptuales, portafolios), entre otras. Se pueden utilizar diversas técnicas, lo importante es generar instancias desafiantes y promover la participación activa de los(as) estudiantes.
- 5. IMPLEMENTACIÓN DE LA REFLEXIÓN**  
 Implica llevar a cabo la estrategia de manera coherente y sostenida. Para ello, es importante comunicar claramente las actividades y sus objetivos, asegurar tiempos adecuados y acompañar el proceso reflexivo de los/as estudiantes, escuchando activamente a sus estudiantes y retroalimentándolos(as). Aquí se concreta el diseño en la práctica.
- 6. EVALUACIÓN DEL OBJETIVO**  
 Se puede centrar en la calidad del proceso de reflexión y su contribución al aprendizaje. Esto refuerza el valor de la reflexión como parte esencial del aprendizaje y no como un elemento accesorio.



# ACTIVIDADES DE REFLEXIÓN EN A+S



# DISEÑANDO

# ACTIVIDADES DE REFLEXIÓN

Una actividad de reflexión en el A+S no consiste únicamente en organizar una instancia de trabajo, sino en crear condiciones que permitan al estudiantado dar sentido a su experiencia formativa. Desde esta perspectiva, las actividades de reflexión deben favorecer aprendizajes profundos y contextualizados, en los que la experiencia sea reinterpretada, reconstruida e integrada de manera significativa al conjunto de conocimientos y competencias que forman parte del proceso de formación académica (Jouannet et al., 2017).

**Una buena actividad de reflexión debe considerar en su diseño una serie de elementos que aseguren su coherencia pedagógica, su pertinencia y su correcta implementación dentro del proceso de A+S. Estos componentes permiten orientar la actividad y darle sentido dentro de la experiencia formativa del estudiantado:**

- **Resultados de aprendizaje:** Es fundamental definir el propósito formativo de la instancia, el cual debe alinearse con los resultados de aprendizaje de la asignatura. En este punto, es necesario precisar qué se espera que los(as) estudiantes comprendan, cuestionen o resignifiquen a partir del proceso reflexivo.
- **Habilidades transversales:** Se debe explicitar aquellas competencias genéricas, valores o dimensiones actitudinales que se espera desarrollar o fortalecer a través de la actividad.
- **Temporalidad:** Considerar en qué momento del servicio se implementará la actividad, dado que debe estar vinculada a la fase del proceso (pudiendo ser antes, durante o después del servicio).
- **Modalidad:** También se debe especificar la modalidad de trabajo que se utilizará, indicando si la actividad será individual, grupal o mixta, así como si se desarrollará en formato presencial, virtual o híbrido, considerando siempre el contexto en el que se implementa.
- **Recursos necesarios:** Es necesario identificar los recursos requeridos para su ejecución, tales como materiales (guías, lecturas u otros insumos), recursos tecnológicos (plataformas o herramientas digitales) y espacios físicos o virtuales adecuados.
- **Duración:** Se debe estimar el tiempo necesario para su inicio, desarrollo y cierre, de modo que permita una implementación efectiva y significativa.
- **Descripción:** Resulta clave incorporar una descripción detallada de la actividad, que explicita claramente lo que ocurrirá durante la sesión. Esto facilita su implementación y permite que todos los actores involucrados comprendan el sentido y desarrollo de la experiencia.



Por otra parte, y en cuanto a los(as) estudiantes, es clave promover una participación activa dentro de las actividades, fomentando una actitud de apertura y compromiso sostenido con el proceso. (Páez y Puig, 2015).

De igual manera, es fundamental que los espacios de reflexión se desarrollen en un clima de confianza que permita al estudiantado sentirse cómodo para compartir sus experiencias, inquietudes e ideas, tanto de manera individual como colectiva, junto a sus pares, docentes y/o socios comunitarios (Clarke University, s/f). Este ambiente resulta clave para favorecer la participación activa, el cuestionamiento de los propios supuestos y la apertura a nuevas perspectivas.

A través de las actividades de reflexión, los(as) docentes pueden dar seguimiento a las experiencias, intervenir oportunamente y proporcionar retroalimentación a sus estudiantes (Eyler, 2001).

# TIPS PARA EL DISEÑO DE ACTIVIDADES

Antes de definir actividades específicas, es importante tener en cuenta algunos elementos que orientarán el diseño de la reflexión:

- **Nivel y tipo de curso:** la reflexión debe adecuarse al momento formativo del estudiantado. No es lo mismo trabajar con estudiantes de primer año que con cursos de especialidad o práctica profesional.
- **Tiempo disponible de la asignatura:** este factor es clave para seleccionar actividades viables y efectivas
- **Tipo de servicio:** si el trabajo es individual o grupal influirá en el enfoque de la reflexión (más centrada en el proceso personal o en lo colaborativo).
- **Vinculación con la asignatura:** como ya se ha mencionado anteriormente, es fundamental que el proceso reflexivo esté vinculado a los contenidos teóricos del curso. Esto es lo que permite transformar la experiencia en aprendizaje significativo.
- **Evaluación:** es importante definir desde el inicio cómo se evaluará la reflexión dentro de la asignatura.

A CONTINUACIÓN, SE PRESENTAN ORIENTACIONES PARA EL DISEÑO DE ACTIVIDADES EN CADA MOMENTO DEL PROCESO DE REFLEXIÓN:



## Reflexión antes del servicio

Las actividades en esta etapa pueden orientarse a que el estudiantado:

- Identifique sus expectativas frente a la experiencia (personales, académicas, en relación a la comunidad, entre otras)
- Reconozca conocimientos previos sobre la comunidad o problemática.
- Anticipe habilidades y aprendizajes necesarios.
- Reflexione sobre motivaciones personales para participar en el curso.
- Visualice posibles desafíos.
- Reconozca prejuicios o ideas previas.



## Reflexión durante el servicio

En esta fase las actividades pueden enfocarse en que el estudiantado:

- Analice lo que ocurre en la experiencia y su relevancia.
- Reconozca aprendizajes personales y en relación con la comunidad.
- Identifique dificultades y cómo ha logrado enfrentarlas.
- Explore emociones y que significado han tenido en el proceso.
- Vincule la experiencia con los contenidos teóricos de la asignatura.
- Analice decisiones y cursos de acción emprendidos y sus efectos.
- Proyecte mejoras a partir de lo vivido.



## Reflexión al término del servicio

Durante esta esta etapa, las actividades pueden contribuir a que el estudiantado:

- Analice aprendizajes personales a partir de la experiencia
- Reflexione sobre la contribución del A+S en sus valores, habilidades personales y compromiso social.
- Evalúe la contribución de sus acciones y las del servicio.
- Reflexione sobre lo aprendido a partir de su relación con la comunidad y su contexto.
- Relacione de forma íntegra la experiencia de servicio con los contenidos del curso.
- Reconozca causas más profundas de la problemática abordada.
- Reflexione sobre el impacto que esta experiencia puede tener en su futura forma de desempeñarse como profesional.

Entendida como un **proceso de construcción de sentido**, la reflexión se apoya en mediaciones que permiten **profundizar en la experiencia**. Instrumentos como diarios o espacios de intercambio, junto con la construcción de marcos conceptuales, contribuyen a **interpretar y resignificar lo vivido**. De este modo, reflexionar implica tanto analizar la experiencia como transformar la mirada sobre ella. Por ello, el diseño de instancias reflexivas apunta a que **los(as) estudiantes desarrollen recursos que mejoren su comprensión y acción del proyecto A+S** que están llevando a cabo (Páez y Puig, 2015)



A continuación, se presentan **ejemplos de actividades de reflexión** organizadas según los distintos momentos del proceso de A+S y su modalidad de implementación, ya sea individual, grupal o en conjunto con socios comunitarios. Estas propuestas buscan servir como una **guía flexible para el diseño de experiencias formativas**, por lo que pueden adaptarse al contexto de la asignatura, a las características y necesidades del estudiantado o el servicio. Asimismo, pueden desarrollarse en diversos formatos (escritos, orales, audiovisuales o creativos), lo que permite **atender a distintos estilos de aprendizaje y enriquecer el proceso reflexivo**.

Actividad	Antes del servicio	Durante el servicio	Al término del servicio
<b>Reflexión individual</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Carta a mí yo del futuro temores y motivaciones.</li> <li>• Lectura, película o documental con guía de preguntas.</li> <li>• Elaboración de un árbol de expectativas (personales y académicas).</li> <li>• Rutina de pensamiento: (¿Qué sé?/¿Qué quiero aprender?).</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Diario personal de la experiencia (registro de aprendizajes, emociones y desafíos).</li> <li>• Bitácora semanal con preguntas orientadoras (¿qué aprendí?, ¿qué me sorprendió?, ¿qué haría distinto?).</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Ensayo final</li> <li>• Carta o testimonio personal sobre la experiencia</li> <li>• Rutina de pensamiento: (Antes pensaba/ahora pienso, antes sabía/ahora sé, antes valoraba/ ahora valoro).</li> <li>• Producto creativo (video, infografía, relato)</li> </ul>
<b>Reflexión grupal</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Puesta en común de expectativas, intereses y posibles temores.</li> <li>• Conversatorio guiado sobre material previo (lectura, documental, etc.).</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Diario grupal colaborativo.</li> <li>• Espacios de diálogo y/o debates guiados.</li> <li>• Análisis grupal de problemáticas o casos vividos.</li> <li>• Exposiciones breves sobre la experiencia, aprendizajes, etc.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Elaboración de producto colectivo (video, mural, portafolio, etc).</li> <li>• Presentación final grupal</li> <li>• Entrevista a un(a) compañero(a) sobre la experiencia.</li> <li>• Dinámica de cierre para compartir aprendizajes y logros colectivos</li> </ul>
<b>Reflexión con los socios comunitarios</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Reunión inicial para alinear expectativas, necesidades y objetivos del servicio.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Reuniones con la comunidad</li> <li>• Espacios de retroalimentación mutua</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Conversatorio final con el socio comunitario sobre la experiencia.</li> <li>• Evaluación conjunta de la experiencia (logros, dificultades y contribuciones).</li> </ul>

Elaboración propia a partir de Ballvé (2018a), Eyler (2001) y Eyler y Giles (1996).

# REFLEXIÓN EN A+S EN CIFRAS



## RESULTADOS 2024

96%

de los(as) **docentes** afirma haber **generado actividades de reflexión** con sus estudiantes durante la implementación del A+S.

85%

de los(as) **estudiantes** considera que dichas **actividades contribuyeron** a su proceso de **aprendizaje**.

84%

de los(as) **estudiantes** indica que su **docente** llevó a cabo **actividades de reflexión** durante el semestre.

Fuente: Encuestas de Evaluación de Experiencias de A+S 2024

## RESULTADOS 2025

89%

de los(as) **estudiantes** considera que, a través de la **reflexión** sobre su propio pensamiento y acciones, el **A+S favoreció** el desarrollo del **enfoque crítico**.

97%

de los(as) **docentes** afirma haber **generado actividades de reflexión** con sus estudiantes durante la implementación del A+S.

93%

de los(as) **estudiantes** considera que la **reflexión** durante el A+S **contribuyó** a su proceso de **aprendizaje**.

90%

de los(as) **estudiantes** indica que su **docente** llevó a cabo **actividades de reflexión** durante el semestre.

Fuente: Encuestas de Evaluación de Experiencias de A+S 2025

Los resultados de las encuestas de evaluación de experiencias de A+S de los últimos años evidencian una **alta valoración de la reflexión como práctica formativa** dentro de la metodología A+S, tanto desde la perspectiva docente como estudiantil, lo que reafirma su lugar central en la implementación de esta metodología. En esta línea, la mejora observada en los resultados correspondientes a 2025 podría asociarse al acompañamiento permanente brindado a las y los docentes, a través de talleres de reflexión desarrollados de forma sistemática en ambas sedes de la universidad durante cada período académico.

De igual manera, estos datos indican que la capacitación docente en reflexión en A+S no solo resulta pertinente, sino que **genera contribuciones concretas y medibles en la calidad de las experiencias** (Lillo y Contreras, 2025). En conjunto, los resultados sugieren que cuando la reflexión se planifica e implementa de manera intencionada, **se transforma en un motor de aprendizaje significativo**.

Por ello, se vuelve fundamental seguir fortaleciendo e integrando de forma sistemática estas instancias a lo largo de las asignaturas A+S.



## REFLEXIONAR PARA TRANSFORMAR: UNA INVITACIÓN A LA COMUNIDAD ACADÉMICA

En la Universidad Central de Chile entendemos que el Aprendizaje y Servicio trasciende la realización de experiencias en terreno o la prestación de un servicio a la comunidad. Su verdadero valor formativo emerge cuando estudiantes y docentes disponen de espacios intencionados para analizar críticamente lo vivido, conectar la experiencia con los aprendizajes disciplinares y reconocer la contribución que sus acciones generan tanto en la comunidad como en su propio proceso de formación.

La reflexión constituye, por tanto, el elemento que transforma la experiencia en aprendizaje significativo. Es el espacio donde la teoría dialoga con la práctica, donde las preguntas adquieren más valor que las respuestas inmediatas y donde los desafíos del entorno se convierten en oportunidades para construir conocimiento, desarrollar pensamiento crítico y fortalecer el compromiso ético y ciudadano.

Con esta convicción, la Universidad Central ha impulsado de manera permanente procesos de formación y acompañamiento dirigidos a académicas y académicos de todas las facultades y sedes, promoviendo estrategias, metodologías y herramientas que permitan integrar la reflexión de forma transversal a las experiencias de Aprendizaje y Servicio. Los talleres prácticos, espacios de intercambio de experiencias y acciones de acompañamiento han contribuido a consolidar una cultura pedagógica que reconoce la reflexión como un componente esencial de la formación universitaria.

Los resultados institucionales evidencian el valor de este esfuerzo. Más del 90% de los estudiantes participantes en experiencias A+S declara que las actividades reflexivas favorecen su aprendizaje, fortalecen su capacidad para analizar problemáticas desde distintas perspectivas y les permiten comprender con mayor profundidad la realidad social en la que intervienen. Del mismo modo, prácticamente la totalidad de los docentes que implementan esta metodología reconoce que la reflexión potencia los aprendizajes académicos, favorece el desarrollo del pensamiento crítico y contribuye a una formación más integral de sus estudiantes.

Estos resultados confirman que reflexionar no es detener la acción, sino darle sentido. No es un momento adicional dentro de un proyecto, sino el espacio donde la experiencia adquiere profundidad, significado y proyección.

Esperamos que este cuadernillo contribuya a fortalecer las prácticas docentes y se convierta en una herramienta útil para seguir diseñando experiencias formativas capaces de transformar aprendizajes, personas y comunidades. Cada espacio de reflexión representa una oportunidad para formar profesionales capaces de contribuir responsablemente al desarrollo de una sociedad más justa y sostenible.

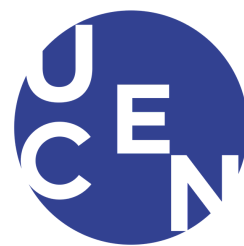
Porque en Aprendizaje y Servicio, la reflexión no es el cierre de la experiencia; es el punto de partida para nuevas formas de comprender, actuar y transformar la realidad.

**Darwin Lillo Ayala**  
**Encargado Institucional de Aprendizaje y Servicio (A+S)**  
**Dirección de Vinculación con el Medio**  
**Universidad Central de Chile**



# REFERENCIAS

- Ballvé, M. (2018a). La reflexión: el ingrediente que potencia el aprendizaje. *Aula de innovación educativa*, 276(1), 51-55.
- Ballvé, M. (2018b). *La reflexió: eix clau de l'Aprenentatge Servei*. Centre Promotor d'aprenentatge servei.
- Bringle, R. G., & Hatcher, J. A. (1999). Reflection in service learning: Making meaning or experience. *Educational Horizons*, 179.
- Castro, C., Moretti, R., Poblete, X., & Reutter, F. (2007). *Guías de orientación para docentes*. Santiago, Programa Aprendizaje Servicio, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Clarke University. (s/f). *Service Learning Guide*.
- Clayss, N. (2016). *Manual para docentes y estudiantes solidarios*. Edición latinoamericana. Clayss. *Educatio Siglo*, 21(43), 2.
- Centro del Voluntariado del Uruguay (2007). *Aprendizaje-Servicio: Conceptos, reflexiones y experiencias*. Montevideo, CVU (Proyecto aprendiendo juntos, 4).
- Dewey, J. (1928). *Cómo pensamos*. Ediciones de la Lectura.
- Dewey, J. (1938). *Experiencia y educación*.
- Dewey, J. (1995). *Democracia y educación: una introducción a la filosofía de la educación*. Ediciones Morata.
- Domingo, À. (2021). La práctica reflexiva: un modelo transformador de la praxis docente. *Zona próxima*, (34), 1-21.
- Eyler, J. (2001). Creating your reflection map. *New Directions for Higher Education*, 2001(114), 35-43.
- Eyler, J. (2002). Reflection: Linking service and learning—Linking students and communities. *Journal of Social Issues*, 58(3), 517-534.
- Eyler, J., Giles, D., & Schmeide, A. (1996). *A practitioner's guide to reflection in service-learning: Student voices & reflections*. Vanderbilt University.
- GREM (s/f). *La reflexión en el ApS*. Centre promotor d'Aprenentatge Servei.
- Jia, X. (2022). *Instructors' strategies to support student reflection in service-learning* [Tesis doctoral, Indiana University]. ProQuest Dissertations & Theses Global (29168918).
- Jouannet, C., González, M., Montalva, J., Llorca, C. (2017). Institucionalizar el aprendizaje-servicio: una oportunidad para mejorar la Universidad. En L. Rubio y A. Escofet (Coords.), *Aprendizaje-Servicio (APS): Claves para su desarrollo en la universidad*. Octoedro.
- Kolb, D. A. (1984). *Experiential Learning: Experience as the Source of Learning and Development*. Prentice-Hall.
- Lillo, D., & Contreras, C. (2025). *La reflexión como motor de aprendizaje: Impacto de una estrategia cíclica en la calidad de proyectos de aprendizaje + servicio en la Universidad Central de Chile*. Ponencia presentada en el 12º Seminario Nacional REASE, Universidad Central de Chile.
- Martín, X. (2009). La pedagogía del aprendizaje servicio. En J. M. Puig Rovira (Coord.), *Aprendizaje servicio (ApS): educación y compromiso cívico* (pp. 107-126). Graó.
- Ministerio de Educación de Argentina. (2015). *Itinerario y herramientas para desarrollar un proyecto de aprendizaje-servicio* (1.ª ed.). Programa Nacional Educación Solidaria.
- Morín, V., Esparza, M., Escofet, A., Novella, A., & Rubio, L. (2019). Acción con reflexión. Aprender el compromiso social a través de las experiencias de Aprendizaje-Servicio. En A. Martínez Odria & P. Carrascosa (Coords.), *Educación en el compromiso social. Los proyectos de Aprendizaje-Servicio en la formación universitaria*. Ediciones Universidad San Jorge.
- NHN. (1994). *Reflection: The key to Service Learning*. National Helpers Network.
- Páez, M., & Puig, J. (2015). La reflexión en el Aprendizaje-Servicio. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 2(2).
- Sarraute, M., Delgado, A., Chávez, C., & Solano, E. (Coord.) (2023). *El aprendizaje-servicio transformador. Pertinencia social de la universidad*. UNAM-FES Aragón / Cátedra UNESCO Universidad e Integración Regional.
- Tapia, M. N. (2022). *Guía para desarrollar proyectos de aprendizaje-servicio solidario: Edición 20º aniversario*. CLAYSS
- Tapia, M. N. (Comp.), González, A., Batista, A., & Peregalli, A. (2025b). *Manual Uniservitate: Aprendizaje-servicio solidario en la educación superior* (Vol. 1, 1ª ed.). CLAYSS; Uniservitate.



**Dirección de Vinculación con el Medio**  
Vicerrectoría Académica  
Universidad Central de Chile